

## LA NECEPSIS.

EN CINCO ACTOS.

CORREGIDA Y ENMENDADA EN ESTA SEGUNDA IMPRESION.

## ACTORES.

Tetmosis, Rey del baxo Egipto.  
 Necepsis su hija, Amante, y destinada Esposa de  
 Amenofis, Principe heredero, y desposeído de las tres partes de Egipto, á saber: Tebas, Menfis, y Tbis, Amante, y destinado Esposo de Necepsis.

Rampse, Sobrina de Tetmosis, Amante de  
 Apries, de la Sangre Real de Menfis, Amigo de Amenofis.  
 Sistosis, Confidente de Tetmosis.  
 Coro de Damas de Necepsis.  
 Comparsa de Pueblo levantado.  
 Comparsa de Soldados.

## ACTO I.

Aparece en el teatro el Palacio de Tetmosis, en un Garsinete adornado, y salen Necepsis, y Rampse, y el Coro de Damas.

**A**L fin se movió el cielo, y de tus votos el objeto aprobó; ya del gallardo objeto del noble Amenofis la esperanza cumplir con gusto tuyo han decretado; de tan ilustre junta el feliz día es el que nos alumbró; alborozados traen los corazones y los rostros en el día de tus dichas, tus Vasallos. Quantos felices años pronostica al Egipto este día deseado! O Rampse! Ah Rampse mia! Ah Rampse! Mis fortunas todas de golpe oy me han saltado,

y ya son tantas, que no acostumbrada, quasi quasi me causan sobrefalto. Amenofis, el Principe Amenofis, apoyo del Egipto, y sus Soldados, oy ha de ser mi Esposo; yá tus sabes que quando dexò á Tebas, congojado afligido y sin causa perseguido del Rey, que ser debiera su Vasallo, tan sin poder y con tan poca gente, nada seguro y mal acompañado, de Ciudad en Ciudad vagó el Egipto, sus socorros pidiendo, pero en vano. Mi padre que no teme vanas sombras, de la mentida voz de los presagios, interin no declaran sus misterios, ó no hacen mas patentes sus arcanos: poco atento á la voz, que de él corria, le dió seguro asilo en su Palacio. Ea él me vió, en él le vi, y al punto de un mismo dulce amor ardimos ambos.

A

Este

Este asilo movió al Egipto todo,  
todós guerra à mi padre declararon;  
mas Amenofis con las gentes nuestras,  
dexó al Egipto todo castigado.  
Quando en la guerra estaba; quando  
ausente.

de èl, buscaba noticias mi cuydado,  
cada noticia era una victoria,  
ganada por su industria y por su mano.

A Saís recobró, yà la gran Menfis  
con breve sitio la ganó de asalto;  
hizo temer à This, y las cien puerras  
de Thebas aun cerradas le temblaron.  
Sucedio en fin la paz al susto mio,  
y à sus nobles peligros sus aplausos,  
tanta razon se conjuró à vencerme,  
porque le amase mas, como le amo,  
y en fin autorizada de mi padre,  
oy le debè premiar mi amante mano.

Mira, stu Rampse, si entre los mortales,  
habrá quien mayor gusto haya logrado.  
Ramp. ¡Ah, si de igual fortuna à mis  
afectos  
les tocase la suerte! ¡Ah, si mis hados  
à los del joven Apriés los juntafe  
nuestra fortuna! Yà como le amo  
sabes, y:-

Nec. De que logres esa dicha,  
dexa todo el trabajo à mi cuydado,  
yo rogarè à mi padre; en este dia  
nada me negará.

Ramp. ¿Con qué pagaros  
podré tan generoso ofrecimiento?

Nec. Tu no sabes el gusto deseado;  
que siente un alma que hace à otra fe-  
lice.

Ramp. Guarden los cielos, y los dioses  
santos:  
ranta virtud, y dén dichas à una alma,  
que de ellos mismos es vivo retrato.

Nec. ¿Aun no viene Amenofis?  
Quién le ocupa?

Ya del Campo debiera haber llegado;  
así, si me amas, haz que me le busquen,  
en dia de mis dichas y mis lauros;  
juntese à mi contento su alegría,  
que bastante hasta aqui hemos penado.

Ramp. Habeis penado, pero yà, Señora,

presentes bienes son males pasados;  
si así me ha de premiar amor las penas,  
dulce es el suspirar, el dolor grato.  
Nec. Buscar quiero à mi padre: de mi al-  
ma.

sepa la gratitud, mi mismo labio  
le informe.

Coro. Aquí Tetmosis yà se acerca:  
pareceme que viene algo turbado.

Aparte.

Sale Tetmosis.

Nec. Padre y Señor, el bien que oy me  
habeis hecho,  
el de esta vida mia hace mas grato.  
Oy conozco su precio, y oy conozco  
quanto de vos :-

Tetm. Vosotras retiraos.

Retirase el Coro.

Nec. ¿Porqué, Señor? Escuche todo el  
mundo:

Si es necedad haberos confesado  
mi tierno amor, no me averguenzo de  
ello,

vos lo aprobais, yo sigo vuestros pasos.  
Haced, Señor :-

Tetm. Yo quiero hablarte à solas:  
escucha, y calla.

Nec. Ley es tu mandato.

Tetm. Que mi tranquilidad oy se asegure  
mis dominios y vida :- está en tu mano  
podré fiar de ti una grande empresa.

Nec. Vos me ofendeis, Señor: ¿podeis dar-  
darlo?

Tetm. ¿Tendrás fidelidad y atrevimiento?  
Nec. Quanto debe una hija à un padre  
amado.

Tetm. Toma aqueste puñal, cauta le ocultes  
y quando :- Mas parece se asomaron.

Nec. Nadie escucha.  
Tetm. De solo este secreto,  
pende mi vida, y todos mis estados,  
no hay precaucion, que ser superada  
pueda.

Nec. Explicaos, Señor.

Tetm. Oy decretado  
(como sabes) está para tu dicha,  
de Amenofis el tierno estrecho lazo  
quando pasadas tantas ceremonias,

que hacen  
en lo profu  
entregado  
Amenofis o  
rompe el  
Nec. ¡O cielo  
¡porque, S  
Tetm. Por u  
que amena  
mis tristes  
el Oraculo  
y se me r  
erdo,  
renuevo n  
que à los  
cubierto d  
de rebelde  
y anegado  
la prudenc  
Yà sabes c  
mas mi pr  
y aunque  
no fiando  
y en él ha  
y resolví  
que de su  
que es ref  
y el amor  
busqué, c  
un don q  
Nec. Cielos  
Pensad, y  
Tetm. Tod  
qualquier  
y solo vi  
Nec. Dadm  
llezco  
Tetm. En t  
rado;  
cayda bi  
y palab  
y quand  
arma en  
atrevere  
que soi i  
zados,  
estoy: c  
si movio

que hacen molestos tan amables casos,  
en lo profundo de la noche, obscura,  
entregado à tu lecho, y à tus brazos  
Amenofis descanse un dulce sueño,  
rompe el pecho, si:

*Nec.* ¡O cielo santo!

¿porque, Señor?

*Tem.* Por un terrible sueño,  
que amenazó hace dias mis cansados,  
mis tristes dias. Consulté de Apis  
el Oraculo cierto y soberano,  
y se me respondió:— (quando me acu-

erdo,

renuevo mi temblor y sobrefalto)  
que à los pies de Amenofis me vería  
cubierto de verguenza, rodeado  
de rebeldes que siguen su partidior  
y anegado en mi sangre, si alternando  
la prudencia y rigor no lo evitaban.

Yá sabes que no creo los presagios;  
mas mi propio interes me hizo dudase;  
yaunque com escuchaste fué tan claro,  
no fiandome aun, consulté à otro,  
y en él hallé mi susto confirmado,  
y resolví su muerte; pero viendo  
que de su devocion son los Soldados,  
que es resuelto y valiente, temí el modo,  
y el amor que le tienes recordando,  
busqué, como por paga à sus conquistas,  
un don que de mis iras es el rayo.

*Nec.* Cielos, ¿este pesar me preparabais?

Pensad, ò padre!

*Tem.* Todo lo he pensado,

qualquier resolucion tiene mas riesgo,  
y solo vivir puedo por tu mano.

*Nec.* Dadme constancia, dioses, que fallezco!

*Tem.* En ti este gran secreto está encerrado;

cuyda bien de encubrirle: tu semblante  
y palabras desmientan tu cuydado,  
y quando llegue el tiempo de la ira,  
arma en la execucion el fuerte brazo;  
atreverte, obedece, y piensa, hija,  
que soi tu padre y Rey: que amena-

zado,  
estoy: que tu te pierdes, y me pierdes  
si movida à piedad quieres acaso.

conservarle la vida; por que entonces  
el morirá mas presto, y tu à su lado.

*Vase.*  
*Nec.* ¡Ah triste! ¿qué escuché? sueño, ó deliro?

Yo por el pecho de mi Esposo amado,  
de mi Esposo inocente:— antes me acabe  
que lo pueda pensar, ¡piadoso un rayo:  
antes bajo mis plantas se abra el suelo;  
*arroja el puñal.*

pero triste de mi, qué haré? si hablo,  
de Amenofis excito los enojos  
contra mi padre; y si resuelta callo,  
de mi Esposo la vida está en peligro.  
¡O padre! O Esposo, ¡ò cruel mandato!  
Y quando venga el Principe á mis ojos  
¿como podré encubrir pesares tantos?  
¿Como he de desmentir à mis miradas?  
con qué semblante:— ¡ò cielos! de pen-

sarlo  
se me eriza el cabello! *Sale Coro.*

*Coro.* Ya hemos visto

venis à vuestro Principe adorado.

*Nec.* Huyamos compañeras; à su vista  
se encubra mi dolor y sobrefalto.

*Sale Amenofis.*

*Ame.* Adorada Princesa:

*Nec.* ¡O Dios, fallezco!

*Ame.* Llegó yá aquel momento deseado,  
aquel feliz momento que à mis ansias  
sabeis vos que costó suspiros tantos.  
Ya os puedo llamar mia; ya no temo  
las iras vengadoras de mis hados.

*Nec.* Ni à partir, ni à quedarme (ay Dios)  
no acierto:

las palabras huyeron de mis labios.

*Ame.* Mas que es esto, Princesa? En vos  
no encuentro

aquel dulce contento deseado.

A otra parte volveis los bellos ojos?  
inquieta os miro; ¿que funesto acaso  
os agita? decid.

*Nec.* Socorro, dioses!

*Ame.* Princesa, no anelabades vos tanto  
este dichoso dia? Vuestros votos,  
por qué llegasse, al cielo no volaron?  
¿Pues cómo en el instante que amenece  
mi fortuna, estais triste? Se ha mudado

4  
vuestro afecto, Señora? Vuestras ansias  
del amor de Amenofis se cansaron?

*Nec.* No mas de amor me hables, Ame-  
nofis,

sabe que por desdicha:-- mas que hago?

Ah, si me amas huye de mi vista,  
teme, y no me ames ya, mi bien  
amado,

yo soy quien :- mas ay Dios! en tu  
presencia

no se lo que me digo, ni lo que hago.

*Vase.*

*Ame.* Qué es lo que por mi pasa? este hy-  
menéo

era aquel bien que tanto deseaba?

¿a mi valor invicto; y venturoso

aqueste acogimiento se guardaba?

¿de donde nace llanto tan confuso?

¿de donde aquel tormento, que la afana?

alomenos no es de culpa mia;

si algun fiero ribal con doble trama

contra mi la indispono? mas que necio

se atreviera? esta fuerte ardiente espada

sobre sus torpes venas:-- mas ¿vanó,

¿que inutil furor! vos que informadas

de qual es el motivo riguroso

que esto mueve estaréis, decid la causa

de aquesta mutacion tan repentina.

*Coro.* Yo solo sé, ó Príncipe! extrañarla,

las mismas dudas tengo que tu tienes,

yo no se desmentirlas; ó engañarlas.

*Ame.* Toda el alma me parte aquea pena,

y muero sin que sepa quien me mata.

*Sale Rampse.*

*Ram.* Venturoso Amenofis, vuestras di-

vos sabeis que me ocupan todo el alma:

vuestros contentos :-

*Ame.* Ah! Callad Princesa,

que me atraviesan todo rus palabras:

ves el mas infeliz de los mortales,

no me llames dichoso.

*Ram.* Voz extraña!

*Sale Apriès.*

*Apri.* Este abrazo te sea fiel testigo

del júbilo sincero que mi alma

siente de los contentos que disfrutas.

*Ame.* Amigo, por piedad basta; y á basta,

nó me atormentes mas.

*Apri.* Cómo, que es esto?

*Ame.* Estoy desesperado.

*Ram.* Pues tu amada

Princesa no ha de ser Esposa tuya

en este día?

*Ame.* Ah cielos! lo pensaba;

mas no hablarla de amor manda Ne-

cepsis:

yo no entiendo porque de si me aparta

no me llama su bien; y á no es aquella,

Necepsis, es muy otra, está mudada.

*Ram.* Qué decis?

*Ame.* La verdad: si acaso sabes

quien me ha indispuesto tanto, quien

me agravia,

quien me ha usurpado un corazon tan

mío,

no lo calles; mi enojo :-

*Ram.* Tu te engañas,

solo Amenofis dueño es de Necepsis,

solo es á quien espera, y á quien ama.

*Ame.* Pues porqué, di, me aparta,

qué huye,

¿porqué me recibe tan turbada?

*Apri.* Y la habeis visto vos?

*Ame.* Ahora mismo

un instante no ha, de aqui se aparta.

*Ram.* Y tan turbada visteis á ella misma?

*Ame.* Ah! muriese yo antes de mirarla,

mas pues nada sabeis, y ome retiró

á sufrir los pesares que me acaban,

vuestra presencia misma los aumentas,

y no puedo sufrir tan duras ansias.

*Ram.* Apriès, qué será esto? en un momen-

pudo verse Necepsis tan mudada?

*Apri.* Yo no entiendo que es esto si no lo

alcanzo,

ni sé que imaginar.

*Ram.* Solo faltaba

aqueste nuevo estorbo á vuestras dichas

turbada de Amenofis la esperanza

si tarda el himenéo de Necepsis

tambien vuestras fortunas se retardan.

Cruel fatalidad! qué astro, enemigo

preside á mis fortunas y desgracias

tan nueva tempestad me aflige, quando

ya segura en el puerto me juzgaba?

*Apri.* Perdonad, Rampse, si consuelo llamo

de mi amor esa grata intolerancia :  
ella me es una bien segura prueba  
de tu constante amor : esta desgracia  
me priva de tu mano algunas horas ;  
mas me asegura el alma , y esto basta.

*Las con geroglificos à la egypcia, y salen  
por distintos lados Tetmofis  
y Sifofis.*

*Sif.* Ah , Señor, perdidos somos!  
Amenofis ha sabido  
todo el secreto.

*Tetm.* Necepsis  
no es posible lo haya dicho.

¿Donde nace tu temor ?

¿Viste al Principe ?

*Sif.* Le he visto.

*Tetm.* Te hablo ?

*Sif.* Quería , Señor :

pero todo confundido

mil cosas intentó , y solo

acertó con los principios ;

y aunque tanta turbacion,

de amor tiene muchos visos,

descubro en ella venganzas,

y sospechas y artificios :

vos , Señor , discurriréis,

yo he cumplido con decirlo.

*Tetm.* ¿No lo dixes yo , Sifofis ?

Mas seguro hubiera sido

fiarme de Rampse , quizá

cumpliera mejor.

*Sif.* Lo mismo

me parece à mi , Señor :

pero quien no hubiera dicho

que era para obedecerte

( viendo tu vida en peligro )

mas à proposito el brazo

de una hija , que el mas fino

esfuerzo de una sobrina ?

*Tetm.* Ahora que hice mui mal miro

en fiarme de una hija

amante ; el arcano mio

ha descubierto ; mas ella

pagará :-

*Sif.* Templos suplico,

suspended ahora las iras,

cuidad solo de vos mismo

y vuestra seguridad.

Amenofis es querido

del Exercito , y pudiera :-

*Tetm.* Es verdad ; corre te pido

hazle prender ; pero no,

que

*Ramp.* Tan dolorosas pruebas no quisiera  
darte de aqueste afecto que me acaba,  
que si se consideran sus afanes,  
aun tu te cansarás de tolerarlas.

*Ayr.* No hai pena tan cruel que en este  
pecho  
dulce no sea por tan digna causa.

*Ramp.* Yo sé que fino eres ; mas no ignoro  
que he nacido en extremo desgraciada.

*Ayr.* Desesperar , Señora , no conviene  
tan presto ; en vos reviva la esperanza :

tiempo queda à la quexa : de este susto  
procuremos saber antes la causa.

*Ramp.* Es verdad ; corre , busca tu Ame-  
nofis ;

à hablar à la Princesa van mis ansias ;  
favorezca el amor nuestros deseos.

Tu me inspiras valor : tu me acobardas  
( *Après !* ) à tu arbitrio ; en mis pa-  
siones

no sé que fuerza tienes soberana.

Antes por tí temia al cielo mismo

al ver que su rigor te amenazaba

triste , obscuro y confuso ; mas ahora

que esperar mandas , tengo yo esperanza :

el cielo favorable nos la cumpla

y eternice en los dos tan noble llama. *v.*

*Ayr.* Si procuro quitar al dueño mio

el barbaro temor que le acobarda,

muchas razones , unas sobre otras

me sugiere el amor para alentarla.

Mas contenta y segura viva Rampse,

y no temo las penas que me afanan,

temo su pena , amor , no mis tormentos,

que en ella , mas que en mi , vive mi  
alma.

*Vase.*

ACTO II.

Seena representa una parte interior  
del Palacio con vista al campo , y en él  
se ven piramides muy grandes y summo

que temo que su partido:-  
mejor será:- no: ah! que en todo  
encuentro mayor peligro:  
aconsejame, Sistoſis,  
que yo dudo en quanto digo.

*Sist.* Yo haré que es toda la Corſe,  
de Soldados eſcogidos

ſe aumente la guardia: al Principe  
obſervarán mis amigos  
de todos ſus movimientos,  
y haſta ſus mas eſcondidos  
penſamientos, è informados  
vendrán à darme el auiſo,  
deſcubriendo quanto intenta  
de ſus acciones y dichos.

*Tetm.* Ah! dices muy bien. O ſabio  
unico leal amigo,  
apoyo de mis eſtados,  
tu eres mi ſeguro aſilo  
y columna de mi Reyno;  
corre, de ti ſolo ſio  
mi conſervacion.

*Sist.* Vereis  
con quanto cuidado os ſirvo.

*Tetm.* Llegó Amenofiſ del campo  
y haſta ahora no me ha viſto,  
aun no ſe me ha preſentado;  
cielos, ¿qué mas claro indicio  
de que la cruel Necepiſ  
todo el ſecreto le ha dicho?  
Mas ella ácia aqui ſe acerca,  
compongo el ſemblante mio,  
y no la enſeñe el temor  
para callar el camino.

*Sale Necepiſ y Coro.*

*Nec.* Puedo, Señor, eſperar  
que mis ruegos y ſuſpiros  
obtengan de vos que un ſolo  
momento me deis oídos?

*Tetm.* Pues quando me negué à oírte?  
Mal culpas el amor mio;  
tan riguroſo deſden  
jamás he uſado contigo:  
habla, dime quanto quieras.

*Nec.* Aſiſtidme, dioses pios.

*Tetm.* Viene à pedirme perdon:  
ſeguro es el ſuſto mio.

*Nec.* Diſteme, Señor, la vida,

y aun que es don tan exquiſito  
y apreciable, es el menor  
de todos tus beneficios.

Tan fuertes obligaciones  
jamás, ó Señor! olvido;  
pero con ellas acuerdo  
otras que os debo à vos miſmo;  
vos me diſte un corazon  
à la virtud tan aſido  
que no es capaz:-

*Tetm.* Calla ahora,  
que venir tu eſpoſo he viſto.

*Nec.* Pues perdoname, Señor:  
de tu viſta me retiro.

*Tetm.* No: ya te vió, y el huírle  
ſoſpechoſo es en tal ſitio;  
detente, y mientras yo hablo,  
ve tu con lo que yo digo.

*Nec.* Dadme, cielos, reſiſtencia  
ò acabe el dolor conmigo.

*Sale Amenofiſ.*

*Tetm.* Al deſejo himeneo  
tan lentamente camina  
Amenofiſ! Qué es aqueſto?  
por merecer eſta dicha  
no ſe apresura el aſán  
tampoco de conſeguirſa?

*Amen.* Mis ſudores, mis trabajos  
y la ſeruidumbre mia,  
toda mi ſangre à la ſombra  
de tus banderas vertida,  
de la merced que me haceis  
ſon, Señor, materia indigna,  
y jamás podré pagar  
eſte bien con que me brindas,  
dadiva tan grande que  
ſolo de quien la dá es digna.

*Tetm.* Traydor language!

*Nec.* Oh tormento!

*Amen.* Ah Necepiſ! ni aun me miras.

*Tetm.* Por eſas propias razones  
que con tal miſterio pintas,  
penſé verte mas alegre  
y mas contento en tal dia.

*Amen.* Ah! yo tambien lo eſperaba  
mas deſpues:-

*Tetm.* De qué ſuſpiras?  
¿te acomete algun tormento

en medio de tanta dicha ?

*Amen.* Si, Señor.

*Tetm.* Qual es ?

*Amen.* No sé.

*Tetm.* No sabes ? Fuerza es le digas ;

descubrenos el afán

que tu corazon fatiga.

*Amen.* Le ignoro ; si le quereis

liber, Necepsis le diga.

*Nec.* Señor, permitid me ausente.

*Tetm.* No es razon ; ya es tiempo, hija

de saber este misterio :

¿ qué duda no conocida

es esta ? de aqueste susto

damos, Necepsis, noticia.

*Nec.* Pero yo :- dexadme, padre,

porque me haceis que lo diga :

y está mi muerte en decirlo,

y está en decirlo mi vida.

*Tetm.* Veo quan poco te debo ;

que en vano esperar queria

de una hija en quien consiste

mi seguridad y dicha :

conozco, ingrata :-

*Amen.* Señor,

templad suplico la ira ;

no por mi, tan grave enojo

con quien sabeis que es mi vida,

que no merece Amenosis

el dolor de vuestra hija :

exheme, Señor, de sí,

desdén el afecto mio :

haya de mi, me aborrezca ;

pretenda mi precipicio,

y mi muerte ; todo de ella

tolerar puedo rendido,

pero que por mi la ultragen

eso no puedo sufrirlo.

*Nec.* Para qué, dioses, le hicisteis

tan desdichado y tan fino ?

*Tetm.* Principe, solo el dudar

que desden haya cabido

en ella hacia vuestro afecto

no puede ser.

*Amen.* Ah Rey mio !

mas es que verdad.

*Tetm.* Pues ella,

Principe, nada me ha dicho,

y yo no encuentro razon

*Amen.* Yo tampoco la averiguo :

mas que se ha mudado es cierto.

*Tetm.* Y ha dado en ese capricho

sin que sepas tu la causa ?

*Amen.* Pluguiese al cielo divino

que la supiese : me dexa

sin que sepa yo el motivo ;

vé mi dolor, y me huye ;

este es el tormento mio,

y esta es la funesta causa

porque yo gimo y suspiro.

*Nec.* Lastima me dá su pena. *ap.*

*Tetm.* Albricias que nada ha dicho. *ap.*

*Amen.* Princesa amada, si à quien

vos sabeis que tanto os quiso

no quereis precipitar

à darse la muerte el mismo,

decid para que le enmiende

¿ qual ha sido mi delito ?

*Nec.* Que no pueda, ni aun en esto

consolarle ! *ap.*

*Tetm.* A su amor fino

temo. *ap.*

*Amen.* Escuchame, Señora :

juro por todos los pios,

por los vengadores dioses

que defienden el Egipto,

y por vos misma que sois

la prenda que mas estimo,

que ni la mas leve culpa,

contra vos he cometido.

Si he sido reo, Señora,

de involuntario delito,

en vuestra presencia, aquí

con aqueste acero mismo

mi misma mano atraviese

este corazon que os rindo.

*Nec.* Principe.

*Tetm.* Necepsis.

*Amen.* Habla.

*Tetm.* Haz, hija, lo que es debido.

*Nec.* O qué crueldad ! Dexadme

que muera con mi martirio :

no puedo hablar, ni callar.

*Amen.* ¿ Pues es posible, bien mio,

que de tan raras mudanzas

no he de saber los motivos ?

¿ Adon-

*Nec.* ; Adonde está la constancia  
para dolor tan impio ?  
no es mi corazon de piedra,  
y aun si lo fuera , al continuo  
tesón de tantos tormentos,  
de tan crueles martirios  
aun un corazon de marmol  
ya , ya se habiera rompido.  
En qué os he ofendido , ò dioses !  
; Por qué para daño mio  
quiere inventar vuestro enojo  
tan nunca usados martirios ?  
; Porque nunca à oidas penas  
termino tiene prescrito  
el poder de los mortales ?

Astros tiranos , è impios,  
ù dadme mas fuerza , ù dadme  
la pronta muerte que os pido.

*Tetm.* Que intempestivo furor !

*Amen.* Que dolor no conocido !

*Nec.* Qué quereis ? en paz dexadme,  
que si fallezco al pedirlo,  
los que objetos de ternura  
para todo el mundo han sido,  
para mi lo son de rabia  
pesar , furor y martirio ;  
los dos causais mi tormento  
por diferentes caminos,  
yo muero , y segunda vez  
muero cada vez que os miro.

*Amen.* Yo estoy muerto , ò Rey amado,  
aquellos obscuros dichos,  
aquel llanto , aquel dolor : -

*Tetm.* Vos perdereis vuestro juicio  
si al llanto de una muger  
os entregais tan sin tino :  
ellas sin razon mil veces  
se entristecen por capricho,  
y vuelven à serenarse  
otra vez sin mas motivo.

*Amen.* No : muy profundas raíces  
de mal en Necepsis miro ;  
y no se cura tan presto  
un daño no conocido.

*Tem.* Yo del remedio me encargo ;  
descuidar podeis conmigo,  
que ya à mi cuidado queda  
remediarlo y descubrirlo.

*Vase con Guardias.*

*Amen.* Yo ; yo no puedo esperar  
que tan presto esté conmigo  
sereno el cielo que amo.

*Coro.* No , Señor , no tan rendido  
à este dolor : - *Vase.*

*Amen.* Es mui grande  
este fiero dolor mio :  
yo no pretendo volver  
à todo el contento antiguo,  
basta para mi dicha  
de mi bien algun resquicio.

## ACTO III.

*Representa la scena una galeria adornada de estatuas y pinturas ; iluminada para la boda , y salen Tetmosis y Sistofo.*

*Tetm.* Con que en fin , Amenosis ya  
pecha  
de mi ?

*Sist.* Pues qué , Señor , que os marra  
El busca la razon de la mudanza  
de Necepsis ; cabila , y mas cabila  
piensa mil causas , y sospecha en cada  
à todos teme : Vos , Señor , queréis  
no ser blanco tambien de sus sospechas.

*Tetm.* Ah ! cómo temo serlo de sus  
Al primer pensamiento que yo tubo  
abren camino estas sospechas mias  
y Rampse cumplirá con los designios  
que con tanto tardar nos martirizan.

*Sist.* No sin necesidad aumenteis riesgo  
tal vez el bien seguro que tenia  
pierde quien lo mejor con duda busca.

*Tetm.* No sabrá el designio mi (sobrio)  
sin que sea forzoso : mas sabrá  
quando mas que esperar no haya  
hija ;

entre tanto es forzoso disponerla :  
esto te toca à ti ; vé , corre , dilata  
que yo estoi enojado con Necepsis  
y que el amor de padre à la sobria  
se va ya trasladando ; que pudiera  
aspirar à ser dueño de mi silla,  
y que de ella depende el merecimiento

si se sabe ayudar à conseguirla.

Descofa la harás, hazla ambiciosa,  
y yo haré lo demás.

*Sisf.* Yo creeria:--

*Tetm.* Calla, que aqui à Necepsis venir veo:

*Sisfosis* busca à Rampse, corre aprisa,  
usa de tu destreza, y quando adviertas  
estár sus esperanzas encendidas,  
haz que à mi venga.

*Sisf.* Obedeceros trato,

pero, Señor, en esto os va la vida:

idea en que tu real vida depende  
pensarla bien primero de decirla. *Vase.*

*Sale Necepsis.*

*Nec.* Podré una vez aun al padre mio:--

*Tetm.* Si: ven; que aplaudir quiero tu confi-  
tancia;

à la verdad tan rigida entereza  
con tu Amenosis yo no la esperaba.

*Nec.* Señor, si me pedís toda mi sangre,  
pronta me encontrareis à derramarla:  
si tu pueblo y mi patria está en peligro,  
yo moriré si puedo así salvarla,  
mas si un deliro pides me extremezco.

*Tetm.* Ah! no cruel, dí q̄ à Amenosis amas.

*Nec.* No lo niego, Señor, pero qué mucho  
si él es digno, y tu amarle me mandabas?  
Ahora si reuso obedeceros

no su amor, vuestro amor es de ello cau-  
sa.

*A.* Amenosis, si yo le doi la muerte,  
todo tormento con la vida acaba;

mas cómo vivireis, Señor, si él muere?  
Alma de tal delito vuestra alma

de los remordimientos perseguida  
à todos temerá siempre alterada.

Los hombres y los dioses, enemigos  
jugará siempre: una desnuda espada

oscureis que atraviesa vuestro pecho,  
y el dolor sentireis de la amenaza

al despertar del susto poseido.

Si una pequeña nube se levanta,

ya temereis que en ella viene el rayo  
que ha de acabar tu vida desgraciada.

à vuestros alterados tristes dias

solo sucederán noches opacas;

el odio universal serás objeto,

en ninguno tendrás ya confianza;

con odio mirarás à tus vasallos;  
aun aborrecerás por esta causa

la misma luz: aun à tu mismo padre;  
ah! salte tal presagio! está cansada

tu mano de reynar! Ser como ha sido?  
De tus vasallos el amor te cansa!

¿Ser el honor del trono, ser asilo  
de la infeliz y de la desgraciada,

ser el justo terror del delincente  
te cansa ya, Señor! Ah! no, ya basta,

por este llanto que por vos derramo,  
mudad resolucion que así os infama.

*Tetm.* Necepsis, he escuchado tus razones,

y siento movimientos en el alma,  
mas vence todos estos movimientos

este temor y susto que me afana.  
Yo veo en Amenosis mi homicida,

no puedo sossegar mientras no acaba.  
*Nec.* Vano temor, vana sospecha.

*Tetm.* Debes

librarme tu de esa sospecha vana.

*Nec.* Mas, Señor:--

*Tetm.* Yo lo quiero, yo lo mando.

*Nec.* Y yo no puedo accion tan temeraria:--

*Tetm.* Así de un padre se respeta el orden?

*Nec.* Así respeto vuestro honor y fama.

*Tetm.* Y de tu Rey no temes el enojo?

*Nec.* Temo el crimen, venero la amenaza.

*Tetm.* Obedece, y no cuides de otra cosa.

*Nec.* En la ocasion aliento me faltará.

*Tetm.* Así en el mayor riesgo me abando-  
nas?

*Nec.* En qualquiera otra cosa:--

*Tetm.* Ah, hija ingrata,

ya te conozco bien; ya veo quanto  
à Amenosis pospones estas canas:

quien ha podido desobedecerme  
podrá qualquiera traicion, è infamia:

remediarlo es forzoso: yo te mando  
que no hables no, ni una sola palabra

con Amenosis: de tus movimientos,  
de tus pasos, tus dichos y tus tramas,

hasta tus pensamientos, tus ideas  
he de ser sabedor: si tu le hablas,

ò si le escuchas, morirá al instante:

lo oyes?

*Nec.* Si, Señor.

*Tetm.* Pues esto basta:

B

no

- no obedeces un padre que te estima,  
teme de oy mas un Rey q̄ te amenaza.
- Nec.* Nuevo tormento! Cómo podré, cielos  
evitar que Amenofis:-
- Sale Apries.* Ah! Princesa  
ten piedad de Amenofis: entregado  
à su fiero dolor se desespera:  
jamás le he visto así.
- Nec.* Apries, qué dice?  
que hace? que maquina? que fomenta?  
me ama? me aborrece? me discurre  
culpada, ò infeliz? que es lo que piensa?
- Apr.* No puedo decir tanto: ahora con-  
migo,  
no se quiere fiar en cosas de estas:  
efecto del dolor será sin duda;  
consuelale pues viene à tu presencia.
- Nec.* Donde?
- Apr.* Aquí mismo.
- Nec.* Ah triste! Por tu vida,  
Apries, tenle piedad: haz no me vea;  
de ti me fio.
- Apr.* ;Y cómo he de impedirlo?
- Nec.* En no verme la vida le conservas,  
nada mas me preguntes, y esto mismo  
que te fio, no quiero que lo sepa.
- Apr.* Y le amas?
- Nec.* Mas que à mi.
- Apr.* Yo no te entiendo,  
pues si le amas como le desechas?
- Nec.* No sabes lo infelice que he nacido?  
Haz lo que digo, en nada mas te me-  
tas. *Vase.*
- Apr.* ;De qué oculto enemigo temer debe?  
Mas como he de impedir:-
- Sale Amen.* Y la Princesa?
- Apr.* No sé.
- Amen.* No sabes? No estaba contigo?
- Apr.* Si, pero:- no me dixo dondè en-  
traba,  
y no espío sus pasos.
- Amen.* El respeto  
admiro: yo quizá daré con ella.
- Apr.* Oye.
- Amen.* Qué quieres?
- Apr.* Mucho hay que decirte.
- Amen.* No es tiempo.
- Apr.* Aguarda, amigo, oirme es fuerza.
- Am.* Tanto te apuras, porque yo no voy  
donde mi esposa está?
- Apr.* Ya irás, espera;  
dexala en paz.
- Amen.* En paz? ;Yo acaso turbo  
su quietud? Sabes tu que me aborrece?
- Apr.* No.
- Amen.* Mas sabes que alguno desagrada  
nuestro amor?
- Apr.* No lo sé, mas ser pudiera:-
- Amen.* Oye, Apries: si alguno temerario  
hai que à mi pecho à defraudar se atreva  
aqueste corazon que me ha costado  
tantos suspiros, y tan graves penas:  
dile que de un amor desesperado,  
todo el furor, todo el enojo tema;  
que mi dolor no gozará un instante,  
y que arrancaré el alma que me ofende,  
aunque huyendo mi furia y mis enojos  
sobre el ara de Osiris se subiera.
- Sale Ramp.* ;Amenofis el rostro demuda-  
do?  
Qué es esto? quien te enoja? quien  
altera?
- Amen.* Pregunta à Apries: él sabrá decirte  
mejor que yo: con él te deajo.
- Apr.* Espera,  
ya es fuerza detenerte.
- Amen.* Y ya tu abusas,  
Principe, de la antigua amistad nuestra:  
su obligacion conozco, la respeto,  
y ves que de ella doi bastantes pruebas:  
mas quizá:-
- Apr.* Oye un consejo.
- Amen.* Otro consejo  
mejor te daré yo; al viento entrega  
las locas esperanzas que maquinas:  
no me irrites y calla.
- Vase con la guarda.*
- Apr.* A Dios te queda,  
Rampse.
- Ramp.* Donde vas?
- Apr.* Tras Amenofis.
- Ramp.* Oye; à contarte vengo cosas  
vas.
- Apr.* Perdona, volveré, q̄ ahora no puedo  
abandonar mi amigo en tanta pena.
- Ramp.* Tan confusa jamás el alma mia

se ha visto; à la Real filla se me alienta,  
y à no pensadas nupcias: en tal duda  
el Rey me llama, y quiere que le vea,  
quiere decir à Apries, y me huye;  
en duda tan cruel; quien me aconseja?  
Mas q̄ consejo, ò duda? Puede Rampse  
dudar lo que ha de hacer en tal pro-  
puesta?

Las que son como yo jamás vendieron  
por todo el mundo su pasión primera,  
su virtud y su honor, su gloria; pero  
Sistosis y Tetmosis aquí entran,  
en su conversacion van embebidos,  
antes de hallar à Apries no me vean.

Vase y salen Tetmosis, Sistosis y Soldados.

Tetm. ¿Eso intenta, Amenosis?

Sist. Eso intenta,  
à Necepsis por fuerza ver pretende:  
si la vé ha de saber quanto tramamos,  
Señor, y no es posible detenerle.

Tetm. Vé, y de un golpe por fin lo acabe  
todo:

mas ahí mucho aventuro: de otra suerte:  
llamame aquí à mi hija; al fin le vea,  
mas yo la prevendré antes de verle;  
tu mientras tanto búscame à Amenosis,  
y mientras la prevengo à ella, deténle.

Sist. Pero si acaso dices:-

Tetm. Nada temas,  
yo haré que por él mismo se refrene,  
nada dirá, tu haz lo que te mando.

Sist. Ella viene, yo vuelvo à obedecerte.

Vase y sale Necepsis, Coro y acompañamiento.

Ret. ¿Qué me mandas, Señor?

Tetm. Ola, Soldados,  
por todas esas piezas que aquí vienen  
ocónded al punto, y estad prontos  
à matar à quien yo señas hiciere.

Ret. Cielos, qué es esto?

Tetm. Aquí vendrá Amenosis.

Ret. Pues yo huiré de él.

Tetm. No, no, él cree

que à otro tienes amor; yo necesito  
que esta sospecha en mi favor alientes.

Ret. Si quieres viva, no le defengañes.

Ret. Tu mandaste, Señor, que no le vieses.

Tetm. Ahora me conviene que le veas:

oculto observe quanto le dixeres:  
si le adviertes con seña, ò con palabra;  
los Soldados que has visto:- ya me en-  
tienes:-

yo entiendo hasta el language de los  
ojos,

ò su vida, ò su muerte de ti pende. *ret.*

*Nec.* ¿No hai algun Dios piadoso,  
que por piedad de aquí aparte à mi es-  
poso?

Mas llega; soi perdida.

*Sale Amen.* Gracias al cielo; está ya co-  
nocida

la causa del desden; ya me es notoria  
de tu amor nuevo la cruel historia;  
ocultarla de mi quisiste en vano.

*Nec.* Nada espere ocultar, dolor tirano;  
yo sé que tu mi alma conocias,  
y que las ansias mias,  
mis amantes desvelos

entendias; haced me entienda, cielos.

*Amen.* Pues yo estaba engañado, antes  
juzgára

que la naturaleza se mudára,  
que ser infiel Necepsis: juramentos,  
suspiros, llantos y prometimientos,  
tiernas miradas. Dí, ¿cómo has podido,  
cruel, cómo has sabido

pensando en tu vergüenza y mi que-  
branto

mudarte y no morir?

*Nec.* Tormento tanto,  
cielos, sufrir no puedo.

*Amen.* Dime, ingrata,  
un tan constante amor así se trata,  
una fé tan constante

me pagas con arder por otro amante?

Por ti voi à la guerra,

y mi odio al temor solo se cierra,

por ser digno de ti: por ti presigo,

por tí celebro el triunfo que consigo,

y solo estimo la guerrera gloria,

porque vuelva à tus pies con la vitoria.

Sin gusto tuyo no hai para mi gusto,

por tí no temo ni el afán ni el susto,  
de todo mi cuidado el peso activo  
de ti nace, y à tí vuelve: no vivo  
sino por tí, y por afecto tanto

tú, cruel, entretanto  
me preparas de celos la batalla;  
sabes que moriré de pena y:-  
*Nec.* Calla,  
Principe, ya no mas: si yo ofenderte  
pude:- mas, cielos, yo le doi la muerte.  
*Amen.* No me hagas dudar;  
sigue, Necepsis.  
*Nec.* Si ofenderte pude  
no puedo tolerar que me lo digas;  
por Dios vete, Amenofis, no profigas.  
*Amen.* Ya mi presencia, di, tanto te afana?  
*Nec.* Mas que tu piensas, y con tan tirana  
nueva especie de afán que:- mas no pue-  
do explicarme.  
*Amen.* De hielo estatua quedo,  
y no tienes rubor de abandonarme,  
de aborrecerme, de menospreciarme?  
tan en mi cara olvidas tus promesas,  
ya me aborreces y me lo confiesas?  
*Nec.* Qué dolor!  
*Amen.* Para siempre à Dios te queda,  
no sé como es posible que yo pueda  
vivir oyendo esto: adios.  
*Nec.* Detente,  
donde vas?  
*Amen.* A morir.  
*Nec.* Oh cielos, tente.  
*Amen.* Pues que quieres decirme que he  
perdido  
tu corazon, que me has aborrecido,  
que desees mi muerte ya lo veo,  
ya lo sé, lo conozco, ya lo creo,  
ya voi à contentarte con mi muerte.  
*Nec.* Oyeme, y vete luego (fiera suerte!)  
*Amen.* Ya me espero, qué quieres?  
*Nec.* Que no creas  
(faltame aliento) aunque lo que ves  
creas,  
que yo quiero tu muerte  
mui al contrario en tan penosa suerte,  
yo te mando que vivas.  
*Amen.* Que yo viva  
mandas tú?  
*Nec.* Si.  
*Amen.* ¿Qué causa lo motiva?  
*Nec.* Que si mueres, mis penas vehemen-  
tes:-

Vete, Amenofis, mas no me atormentes.

*Amen.* Este furor, Señora,  
qué significa? (mi dolor mejora)  
dirá que al verme vos tan infelices:  
*Nec.* Dice que vivas, nada mas te dice.  
*Amen.* Mas ¿cómo he de vivir en mis eno-  
jos  
si me niegas la vista de tus ojos?  
destierrasme; mas de vivir mandando  
de esto qué he de pensar?

*Nec.* Que yo lo mando.

*Amen.* Pero, Señora, en penas tan creci-  
das:-

*Nec.* Mas no pido de tí, mas no me pidas  
dexame ya, no puedo mas decirte,  
y la muerte me das, con solo oírte.

*Amen.* ¿Qué misterio es aqueste, cielo si-  
to?

Ya te obedezco.

*Vase.*

*Nec.* Ahora de mi llanto  
anegue mi dolor amargo rio,  
mas no vea mi padre el llanto mio.

## ACTO IV.

*La scena se representa en un gabinete;  
salen Necepsis, Rampse y Coro.*

*Ramp.* Así es, quiere que yo  
haga lo que reusaste.

Sistosis me habló primero,  
su fin era enamorarme;  
del trono despues siguió  
toda la obra tu padre.

*Nec.* Pero ¿cómo discurrieron  
que tal delito aceptases  
como que de otra beldad  
fuese Amenofis amante:  
si le sobra estár celoso  
de mi para reusarse?

*Ramp.* Lo que se desea mucho  
parece siempre mui facil;  
los mismos celos creyeron  
que à tu Amenofis mudasen,  
y que à mi el lustre de un cetro  
fuese capaz de cegarme.

*Nec.* ¿Y qué respondiste tu  
à propósta semejante ?

*Ramp.* Al principio horror y susto  
quasi impedian que hablase,  
conoció que era perdida  
de qualquier modo en tal lance,  
que semejantes arcános  
jamás sin riesgo se saben ;  
pedí se me diese tiempo,

y aseguré prepararme  
à obedecer : entre tanto  
de otra mano , no se valen  
seguros ya de la mia ;  
y yo despues de avisarte  
puedo huir à Amenofis  
à advertir su riesgo grande.

*Nec.* ¿Y le has visto ?

*Ramp.* No le he visto,  
mas se lo he contado à Apries,  
y él mas corriendo à tu busca:-

*Nec.* Ah ! ¿qué has hecho necia Rampse ?  
A que peligros expones  
la vida de mi Real padre :  
tantos llantos à mis ojos,  
à mis labios tantos ayes  
ha costado mi secreto,  
y tu:-

*Ramp.* Mi turbacion grande,  
como no soi hija solo  
me acordó de que era amante.

*Nec.* Princeza , corre te pido,  
procura encontrar à Apries ;  
pero mejor es que yo  
vaya à buscar à mi padre,  
y le prevenga:- mas esto  
fuera matar à mi amante ;  
ves à que me has reducido  
con tu inadvertencia, Rampse !

*Ramp.* Yo crei:-

*Nec.* Ver yo à Amenofis  
es fuerza : corre à llamarle.

*Ramp.* Buelo à obedecerte.

*Nec.* Espera,  
si conmigo le mirafen  
estaba todo perdido,  
que yo le escriba es mas facil,  
esperame , al punto vuelvo.

*Ramp.* Princeza:-

*Nec.* No me retardes.

*Ramp.* Mira que Amenofis llega.

*Nec.* Ay cielos ! ¿le ha visto alguien ?

Mas veanle , ó no le vean  
el otro es riesgo mas grande.

Tu corre , à tu Apries busca :

dile que el secreto calle

sino le ha dicho : vosotras

registrad por todas partes,

y si sentís que alguien llega,

antes que llegue avisadme.

*Ramp.* Qué dia es aqueste , cielos !

*Nec.* Corre , no te pares , Rampse.

*Vase Rampse y sale Amenofis.*

*Amen.* No creas que vuelvo à verte.

*Nec.* ¿Viste à Apries ?

*Amen.* ¿Si ví à Apries ?

Mas hui de él.

*Nec.* Ya respiro.

*Amen.* Y si encontrarle pensase

en tus labios:-

*Nec.* Poco tiempo

hai , y no es para quejarle ;

yo quejarme deberia

de ti con razon mas grave,

siendo falsas tus sospechas,

y mis ofensas verdades ;

pero:-

*Amen.* ¿Pues que de tu fé

puedo aun lisongearme ?

*Nec.* Preguntas ? dudas , ingrato ?

¿Tampoco ya entender sabe

ese corazon el mio ?

¿Es posible que olvidafen

ya tus ojos el camino

de mi alma ? ¿Mi semblante

de todos mis pensamientos

no es ya bastante à informarte ?

¿Tus meritos y mi fé

desconoces ?

*Amen.* ¿Qué lenguaje,

cielos , tan dulce es aqueste !

Permiteme que le estrañe ;

con que mi bien aun me amas ?

*Nec.* No puedo dexar de amarte

aunque quiera ; de otra llama

ni ar dió , ni arderá , ni arde

rastro en este corazon.

Tu

**Tu** el primer objeto amable,  
que repararon mis ojos  
erés: el solo, el constante  
motivo de mis afectos  
serás, y si yo faltare  
jamás a esta tierra sé;  
deseára morir antes.

*Amen.* Oh dulces ecos! Repite  
expresiones tan suaves.

*Nec.* Si, mas à la menor sombra:-

*Amen.* Lo veo, mi error fué grande;  
no merezco tu perdón. Pero:-

*Nec.* Yo quiero excusarte,  
à mi cuenta queda el que  
inocente te declare  
mi corazón: ahora quiero  
para fin de aquestas paces  
me des una nueva prueba  
de tu cariño constante.

*Amen.* Quanto pidas, quanto gustes,  
quanto ordenes, quanto mandes.

*Nec.* Lo prometes!

*Amen.* Lo prometo.

*Nec.* Yo quisiera lo jurases.

*Amen.* Por los dioses, y por ti  
lo juro.

*Nec.* Pues de aqui parte,  
no me preguntes la causa,  
y huye la Corte al instante,  
sin que de aqueste precepto  
des jamás noticia à nadie.

*Amen.* Dura ley!

*Nec.* Dura, es cierto,  
pero esta es ley inviolable  
para entrambos necesaria:  
adios, vete.

*Amen.* Oyeme antes.

*Nec.* Principe amado, el placer  
de verte, el gusto de hablarte  
entretiene los peligros  
que se aumentan por instantes,  
y si mas estoi, quizá  
perderé de mis afanes  
el fruto.

*Amen.* ¿Y cómo, bien mio?

*Nec.* No me aumentes los pesares,  
no preguntes como quedo  
quando por mi orden partes

à no verme: si supieras:-  
Principe, adios, sé constante,  
cree que lo soi y feré;  
y de otra cosa no trates.

*Amen.* Qual puede ser, justos dioses,  
la causa:- Mas que me canso,  
para mi ciega obediencia  
sobra que lo haya mandado.

*Sale Apries.*

*Apr.* Principe, gracias al cielo,  
que te encontré mi cuidado:  
figueme.

*Amen.* Mas dónde, amigo?

*Apr.* A dar la muerte à un tirano,  
à vengar de tus pesares  
el mal en quien le ha causado:  
tus parciales y los míos  
juntemos, arda el palacio  
en una justa venganza  
de las ofensas de entrambos.

*Amen.* Pero qué ofensas?

*Apr.* Tetmosis  
darte la muerte ha tratado,  
è envidioso de tu fama,  
è por causas que no alcanzo;  
quiso, y no supo inducir  
su hija al terrible estrago  
de darte barbara muerte  
oi entre sus dulces lazos;  
y viendo quanto resistes,  
el trono ofrece, y su mano  
porque te dé muerte à Rampse;  
mas ella disimulando  
el horror de tal oferta  
muestras le dió de aceptarlo,  
y para poner remedio  
al punto me lo ha contado.

*Amen.* Ah cruel! ahora conozco  
de los grandes sobrefaltos  
de Necepsis el origen.  
Tantos sudores y tantos  
triumfos se premien así?

*Apr.* Dexad los suspiros vanos,  
ahora es tiempo de venganzas,  
y no para quejas; vamos.

*Amen.* No puedo, Apries, no puedo;  
mi Necepsis me ha mandado  
salir de aqui, yo juré

obedecer su mandato,  
y es forzoso obedecerla,  
cuida tu de todo en tanto.

*Sale Coro* 1. Príncipe, Necepsis manda  
huyais luego de palacio,  
porque en el quarto del Rey  
tal alboroto ha observado,  
y tal desorden y prisa,  
que teme en vos un fracaso.

*Amen.* Qué es esto, cielos, que es esto?

*Apr.* Una vez de aquí salgamos,  
y luego lo pensaremos.

*Sale Coro* 1. Amenofis, el cuidado  
de la Princesa se aumenta;  
con cien hombres mui armados  
he visto al cruel Sistofo,

*Coro con Rampse.*  
que sale ahora del quarto  
del Rey; huid, Amenofis.

*Amen.* Pues ello es forzoso, huyamos.

*Sale Ramp.* Oíd, oíd, qué temór!

*Amen.* Qué quieres?

*Ramp.* Del Rey al quarto  
va Necepsis conducida  
de cien armados soldados.  
Tetmosif sin duda sabe  
que la Princesa te ha hablado;  
jamás mas terrible estuvo.

*Amen.* Contra una hija el tirano,  
qué puede intentar?

*Ramp.* Mil cosas;  
él se conoce culpado,  
él la teme acusadora,  
es temor de los tiranos  
contra quien no se defiende  
el furor desesperado.

*Amen.* Ah, Príncipe! nuestras gentes  
juntamos en este caso:

no hai palabra que me obligue;  
este susto ha dispensado  
mi juramento: en furores  
a rode todo este palacio;  
con mui pocas gentes sobra  
si las dirige mi brazo.

*Apr.* Hasta vencer ò morir  
siempre he de estar à tu lado,  
soi tu amigo, y soi tambien  
ofendido del tirano.

*Ramp.* Donde correis sin consejos  
ò Principes temerarios?

Pensad à lo que os expone  
un arrojio imaginado  
con furor, no os arrojéis  
sin mas reflexion: pensadlo.

*Amen.* Estando en riesgo Necepsis  
quereis reflexione tanto?

Temo por el dueño mio  
lleno de mi sobrefalto  
y mi venganza, el enojo:  
à mi amor y furia dado,  
no sé qual de ellos me mueve,  
mas quiero cumplir con ambos;  
pensar otra cosa ahora  
no puede quien ama tanto. *vas.*

*Ramp.* Príncipe, tu te aventuras  
con tu vida aventurando  
la mia; no me abandones  
en medio de tal cuidado.

*Apr.* Señora, Amenofis marcha  
lleno del mayor cuidado  
que jamás pudo tener;  
en aprieto tan extraño  
no es posible abandonarle  
quien le ama como le amo. *vas.*

*Ramp.* Dioses, que veis mi dolor  
desde el solio soberano,  
en que gobernais el fin  
de los mundanos acasos,  
à mi Apries protexed;  
de vuestra virtud retrato  
es su virtud, bien merece  
el favor de vuestra mano.

*Coro.* No temais, bella Princesa;  
si se llega à ver armado  
Amenofis, todo el mundo  
verás puesto de su vando;  
le adora Egipto. *Musica.*

*Ramp.* Mas Apries  
pudiera morir en tanto.  
Ah! si victima sangrienta  
quiere el enojo del hado  
no caiga en él la eleccion,  
en mi que tanto no valgo  
recaiga; en aqueste pecho  
pueden herir su retrato,  
que no temeré la muerte

si así la vida le salvo.

**Coro.** Princesa, tanta fineza  
digna hija es de amor tanto.

*Vase el Coro y sale Sístofis.*

**Síst.** ¿Sabeis à donde está el Rey?

**Ramp.** No: mas tu tan alterado?

**Síst.** Princesa, adios: confusiones

es todo aqueste palacio,

todo es armas, todo grita,

al Rey busco y no le hallo;

quedad con Dios que no puedo

dexar de estar à su lado. *Vase.*

**Ramp.** Ay! que ya en arma se han puesto

aumentando mi cuidado;

quedad à Dios, que la duda

acrecienta mi quebranto,

y no puedo tolerar

estar muriendo y dudando.

Dioses, ò librad à Apries;

ò muera Rampse à su lado. *Vase.*

## ACTO V.

*La scena representa un magnifico portico  
adornado de arcos, estatuas y pinturas  
con grande iluminacion exterior, todo pre-  
venido para las bodas de la Princesa; y  
salen Tetmofis y Sístofis  
apresurados.*

**Síst.** Donde correis, ò Señor!

**Tetm.** A buscar algún asilo  
fuera de aqueste palacio.

**Síst.** Y entré el pueblo conmovido,

sublevado, alborotado,

que pide tu muerte à gritos;

¿quien te podrá defender?

Cada instante mas amigos

con Amenofis, y Apries

tiene el contrario partido.

¿Te quieres ir à entregar

en manos del enemigo?

Los que te guardan, Señor,

todos los que te seguimos

en campo raso, no somos

bastantes à resistirlos;

si el palacio os hace fuerte

será n vano combatirnos,

que con nuestra poca gente

está mas que defendido;

pocas son, Señor, tus guardias,

mas son hombres escogidos,

y sobre todo leales;

fia en ellos y en el litio,

mientras numero mayor

en defensa tuya alisto.

**Tetm.** Mas podrás salir de aquí

con los pases ya cogidos?

y quando salgas, podrás

volver tan presto en mi auxilio

con la gente que recojas?

**Síst.** Todo lo tengo ya visto;

quedad con Dios, que en tardar

es en lo que está el peligro. *vase.*

**Tetm.** Ah! santos dioses, ya veo

que quereis que sea cumplido

vuestro oraculo: mi muerte

en el hado habiais escrito,

y con el mismo evitarla

me arrastrais à mi destino.

**Sale Coro 1.** Señor, si salvarte quieres,

hasta lo mas escondido

de la casa te retira:

haga la guardia su oficio:

**Tetm.** Pues qué nuevo susto traes?

**Coro.** Señor, que tus enemigos

ya en la Ciudad deshicieron

el resto de tu partido:

nadie resiste à su brazo,

à su ardiente enojo altivo,

y à su acero vengador;

ya con numero crecido

se dirigen à palacio.

**Tetm.** Sístofis, donde te has ido?

Que he de hacer sin tu consejo?

**Coro.** Pensad en vuestro peligro

y huid.

**Tetm.** Bien: si me persiguen

decid que no me habeis visto. *Vase.*

**Sale Ramp.** Sabeis, piadosas mugeres,

la suerte del dueño mio?

**Coro.** Princesa, nada sabemos;

al Rey hemos persuadido

la fuga, con ella à todos

se disminuye el peligro.

Ramp. Que disminuir, si solo  
se oye de la muerte el grito?

Creo. Princesa, al Principe veo.

Ramp. Adonde? mas ya le he visto,  
qué alborotado y confuso:  
¿adonde, Principe mio?

Atended vuestra Princesa.

Sale Apries y Soldados.

Creo. A Amenofis he perdido  
y con la espada en la mano  
en lo fuerte del conficto,  
parame à hablaros, Señora,  
no era decente; los míos  
no se empeñarán por quien  
ahora se parafe à oiros:

perdonad que à buscar voy

à mi Amenofis: amigos,

valor, y miera quien es

cruel con nuestro caudillo.

Ramp. Cielos, valedme! amparadle,

pidadosos dioses benignos:

en el dia del terror

vuestra clemencia suplico.

Creo. Ah! perezca el triste dia

en que acá Amenofis vino

tan galan y valeroso

à turbar el baxo Egipto!

Ramp. Todos nuestros infortunios

nos vienen de aquel principio.

Sale Necepsis.

Nec. Rampse, y vosotras Egipcias

que de mi mal sois testigos,

decidme que es de mi padre,

y que es del Principe mio?

Creo. Por mi consejo ya el Rey

no se donde se ha escondido;

su guardia el paso defiende

mientras le viene otro auxilio.

Nec. Gracias al cielo; y mi esposo?

Ramp. Ahora Apries aqui vino,

y con confusion bastante

haberle perdido dixo,

mas à buscarle corrió,

y sacarle del peligro.

Nec. Oh, esposo! oh, dioses crueles,

qué à mi dolor ha servido

tanta constancia en el duro

teston de tantos martirios?

Ah! sin duda murió ya  
el Principe! el pecho mio  
tan sobrefaltado:- pero,  
ò cielos! que es lo que miro?

Sale Tetmosis herido y sin espada.

Tetm. ¿Adonde encontraré amparo

contra tantos enemigos?

Nec. En mis brazos, padre amado.

Tetm. Cielos crueles, qué miro?

¿estás contenta, Necepsis?

Ya los hados han cumplido

su presagio; ya à las plantas

de tu Amenofis me he visto,

de mi sangre rociado:

en medio de tal conflicto

perdí la espada, y aunque

la confusion me ha podido

dexar escapar estando

dentro de mi quarto mismo,

de quien las entradas sé

mejor que mis enemigos,

y aunque con tan leve herida

padezco mas no peligro;

¿qué me importa, si no puedo

huir el riesgo vecino?

Nec. Ah! no padre, descansad

seguro estareis conmigo.

Tetm. Si, seguro, hija cruel,

sin duda estaré contigo,

que à tu amante sacrificas

à tu Rey, tu padre mismo;

triunfa de la grande obra,

ama à tu Amenofis fino,

que te dá esta nueva prueba

de su amor: ello sin juicio

pisas de naturaleza

las leyes: tu padre mismo

va à padecer dura muerte

por tu barbaro capricho,

pero que importa, si logras

à costa del dolor mio

el timbre de buena amante

en los venideros siglos.

Nec. Padre, te engañas, yo nada

he descubierto ni dicho.

Tetm. ¿Aun pretendes eludirme?

Di, ¿no te he visto yo mismo

con Amenofis?

**Nec.** No obstante:-

**Tetm.** Calla, calla, no he de oírlo.

**Nec.** Y crees:-

**Tetm.** Creo que anhelas mi muerte. ¡Qué haya perdido mi espada, y no pueda ahora acabarte con sus filos!

**Nec.** A tus pies:-

**Tetm.** Alza tirana, *Voces.*

tirana, pues, tus fingidos

filiales rendimientos

no tienen otro motivo

que detenerme, porque

no huya de mis enemigos.

Tu me aborreces, y solo

se dirigen tus suspiros

à ver mi vértida sangre

anegar à todo Egipto,

que no puedes tolerar

que yo viva aun como vivo.

**Nec.** Ah! Señor.

**Dent. voc.** Muera el tirano.

**Tetm.** Ya ru gusto se ha cumplido.

*Sale Amenofis, Apries y Soldados.*

**Amen.** Amigos, muera el tirano.

**Apr.** Muera el tirano.

**Nec.** Tened.

**Amen.** Dexa que este golpe acabe

nuestros males de una vez.

**Nec.** Si, mas de aquel corazon

mi pecho muralla es,

no hallareis otro camino

si quereis llegar à él.

**Tetm.** Qué escucho

**Apr.** Es justo que muera.

**Nec.** ¿Quien os hizo à vos su juez?

**Amen.** El obstinado silencio;

con él la muerte cruel

può darme, noi te basta?

¿Vengarme no he de poder?

**Nec.** Entonces cumplí contigo,

ahora cumplo con él.

**Amen.** Es un cruel.

**Nec.** Es mi padre.

**Amen.** Es un tirano.

**Nec.** Es mi Rey.

**Amen.** Te aborrece.

**Nec.** Yo le amo.

**Amen.** ¿Tu le defiendes?

**Nec.** Es ley.

**Amen.** Puede quitarte la vida.

**Nec.** El me la ha dado tambien.

**Amen.** Quiso à mi darme la muerte.

**Nec.** Ya que huyeras te mandé.

**Amen.** Su muerte pide el Egipto.

**Nec.** Tropa de rebeldes es.

**Amen.** Reyna serás. *Caxa. Parte.*

**Nec.** Caro Reyno

à costa de ser infiel.

**Tetm.** Dioses, es esto verdad?

**Amen.** Y has de permitir mi bien:-

**Nec.** Con el acero en la mano,

ese nombre no me deis.

**Amen.** Esposa.

**Nec.** Soi tu enemiga.

**Apr.** Mirad que el tiempo perdeis,

Principe, y miro à lo lexos

gran tropa de la del Rey.

**Amen.** Ven alomenos, Necepsis,

ven conmigo, sigueme.

**Nec.** Al lado estoi de mi padre,

no me he de separar de él.

**Amen.** Si quedas, quedas expuesta

à mi rigor y desden.

**Nec.** Si huyo, de tu delito

complice pareceré.

**Amen.** Tu vida.

**Nec.** Disponga el hado,

contenta la perderé,

nadie la pierde mejor

que en defensa de su Rey.

**Tetm.** Si no me anegàra en llanto,

fuera de piedra, esta vez.

**Apr.** Principe, huyamos que todos

nos abandonan al ver

à Sistosif con su gente.

**Ramp.** Nuevo tormento cruel!

**Amen.** Huye; yo donde Necepsis

muera, moriré tambien.

*Salen Sistosif y Soldados.*

**Dent. Sif.** Cercad, soldados, cercad

todo el atrio, no dexeis

alguno escapar.

**Apr.** Señor,

en aqueste arrojito, infiel

para castigar la culpa,

al reo no equivoqueis.  
 Yo à Amenofis he inducido,  
 yo contra vos le engañé  
 no padezca él.  
*Ramp.* No, Señor,  
 yo el secreto rebelé...  
 yo soi la rea de estado :  
 en mi tu enojo...  
*Nec.* Tened,  
 padre, una piadosa hija  
 hasta aqui oido habeis,  
 ya que gracias à los cielos,  
 y à mis officios tambien  
 estais en seguridad,  
 cid una esposa, fiel  
 esposa, y no, no temais  
 que del nombre no usé bien.  
 Yo no desiendo à Amenofis,  
 pero à mi me acusaré :  
 yo supe ( y no me arrepiento )  
 sacrificarle à tus pies,  
 à tan triste sacrificio  
 sobrevivir no podré.  
 Señor, su delito es grande,  
 no lo niego, verdad es :  
 mas si los meritos suyos,  
 si su antigua buena fé,  
 si un ciego amor que le fuerza,  
 vuestra clemencia, y tambien  
 mis lagrimas no bastasen  
 para el perdon obtener...  
 Amenofis muera ; pero  
 muera Necepsis con él ;  
 la muerte à mi como fragil  
 será castigo cruel,  
 y como desventurada,  
 será piedad, será bien ;  
 y supuesto, gran Señor,  
 que no sobreviviré  
 à su muerte y mi desgracia,  
 como es justicia y es ley,  
 o no le quiteis la vida,  
 o quitadme la tambien,

que pues ya librè la vuestra  
 ya no la ha de menester.  
*Tetm.* No mas, hija; no me hagas  
 además de enternecer,  
 avergonzar : ;como puedo,  
 di, hija, à nadie querer  
 dar castigo, si ninguno  
 mas reo que yo aqui es ?  
 Vive feliz con tu esposo,  
 y ya que à tu proceder  
 debo este resto de vida,  
 debate el honor tambien.  
 Pase, pase mi corona  
 à ennoblecer en tu sien,  
 y ella, hija mia, la vuelva  
 el lustre que yo la ajé ;  
 ojala, que à tu virtud  
 pudiese el orbe ceder  
 que aun no estubiera premiada  
 con toda su redondéz.

*Nec.* Permite, Señor...

*Amen.* Permite,  
 que postrado à vuestros pies...

*Tetm.* Alzad que parecen mal,  
 asi mi Reyna y mi Rey.

*Sist.* Señora mia...

*Nec.* Sistosis,  
 yo tu lealtad premiaré :  
 à ti Rampse una palabra  
 di, cumplirla es menester.  
 Tuyo es Apries.

*Apr. y Ramp.* Oh, Necepsis !

*Nec.* Nada en esto me debeis.  
 Entremos, que nuestras dos  
 bodas juntas han de ser.

*Todos y Musica.*

Cercados de pasiones  
 y violentos males  
 la virtud os dirija  
 y vuestros corazones  
 Aprendan como fué, necios mortales,  
 Necepsis buena Esposa y mejor Hija.

F I N.

Barcelona : En la Imprenta de Carlos Gibért y Tutó,  
 Impresór y Labrero.

que para ya libre la vallas  
ya no es de la tierra  
Tanto de una parte no me digas  
ademas de que me  
adecuada para el  
de que a una parte  
dar castigo, si alguno  
mas te que yo adu  
Vive en tu cielo  
Y ya que a tu parte  
debe ser de la  
debe el bondad  
Lae, que un con  
fendible en el  
y el, que que la  
el castigo que a  
casti, que a  
publico el que  
que con no fobon  
con los que  
Nae. Pami.  
Ame. Pami.  
que fobon a  
Tame. A  
en mi  
Nae. S  
yo en  
a la  
di, con  
Tyo. A.  
A. y R.  
Nae. N  
Ente  
boda  
T.  
Cada  
y viol  
la v  
y v  
A  
Nae. P.  
Nae. P.

Impresión y Lectorio  
En la imprenta de Carlos Gibery y Turó